

MES DE NOVIEMBRE: ALMAS DEL PURGATORIO



El mes de noviembre es un mes esencialmente eclesial. Las tres Iglesias: la del cielo, la del purgatorio y la de la tierra, se unen y compenetran.

En efecto, el día 1 celebramos la fiesta de *“Todos los Santos”* del cielo, los cuales son ese cielo azul cuajado de brillantes estrellas en la noche oscura de nuestro mundo. El día 2 recordamos a todas las almas benditas del purgatorio. Y

así nos unimos las tres Iglesias y remontamos nuestro pensamiento a la eternidad.

Pero en la tradición de la Iglesia se ha dedicado este mes de noviembre al recuerdo especial de los fieles difuntos que esperan en el purgatorio el momento de ingresar en la Bienaventuranza eterna.

Es oportuno recordar aquí la necesidad imperante que sienten nuestros familiares y amigos difuntos de las oraciones de la Iglesia del Señor, para completar la purificación requerida en orden a entrar en el Reino de los Cielos.

Es necesario que las almas se proporcionen con el modo perfectísimo del ser de Dios, es necesario que alcancen aquella aceleración intensiva de amor que los capacite para ser insertos en el seno de la Santísima Trinidad.

Para ayudar a las almas de nuestros difuntos a conseguir esta purificación necesaria, nada mejor que nuestras oraciones y penitencias. Para facilitar alguna oración adecuada al caso, transcribo a continuación tres modelos de respuestas habituales en nuestras ceremonias.

Responso-1

D/. Dios mío, ven en mi auxilio.

R/. Señor, date prisa en socorrerme.

D/. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R/. Como era en el principio, ahora y siempre...

Dejad que el grano se muera
y venga el tiempo oportuno:
dará cien granos por uno
la espiga de primavera.
Mirad que es dulce la espera
cuando los signos son ciertos;

tened los ojos abiertos
y el corazón consolado:
si Cristo ha resucitado,
¡resucitarán los muertos!
Amén.

Oración: Te rogamos, Señor, que absuelvas el alma de tu/s siervo/s/a [N. N.] de todo vínculo de pecado, que haya/n cometido por la fragilidad de la naturaleza humana, y así como ha/n compartido con tu Hijo los sufrimientos de cada día, que pueda/n también compartir con Él la gloria de la eternidad. Por Jesucristo Nuestro Señor.

R/. Amén.

Responso-2

D/. Creo que mi Redentor vive y que al final de los tiempos he de resucitar del polvo.

R/. Y en esta carne mía contemplaré a Dios, mi Salvador.

D/. Lo veré yo mismo, no otro; mis propios ojos lo contemplarán.

R/. Y en esta carne mía contemplaré a Dios, mi Salvador.

Oración: ¡Oh Dios, Creador y Redentor nuestro!, concede a tus siervos difuntos [N. y N.] el perdón de todos sus pecados, y por estas súplicas fraternas alcancen de tí la misericordia que siempre desearon. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

Responso-3

D/. No tengas en cuenta nuestros pecados, Señor.

R/. Cuando vengas a juzgar al mundo por el fuego.

D/. Dirige, Señor y Dios nuestro, nuestros caminos en tu presencia.

R/. Cuando vengas a juzgar al mundo por el fuego.

D/. Concédeles, Señor, el descanso eterno y brille para ellos la luz eterna.

R/. Cuando vengas a juzgar al mundo por el fuego.

D/. Señor, ten piedad.

R/. Señor, ten piedad.

D/. Cristo, ten piedad.

R/. Cristo, ten piedad.

D/. Señor ten piedad.

R/. Señor ten piedad.

Padre nuestro...

D/. Libra, Señor, su(s) alma(s).

R/. **De las puertas del infierno.**

D/. Descanse(n) en paz.

R/. **Amén.**

D/. Señor, escucha mi oración.

R/. **Y llegue a ti nuestro clamor.**

D/. El Señor esté con vosotros.

R/. **Y con tu espíritu.**

Oración: Te rogamos, Señor, que absueves el alma de tu siervo/a N., de todo vínculo de pecado, para que viva/n en la gloria de la resurrección, entre tus santos y elegidos. Por Jesucristo Nuestro Señor.

R/. **Amén.**

D/. Concédele(s), Señor, el descanso eterno.

R/. **Y brille para el/la (ellos/as) la luz eterna.**

D/. Descanse(n) en paz.

R/. **Amén.**

D/. Su(s) alma(s) y la de todos los fieles difuntos, por la misericordia de Dios, descansen en paz.

R/. **Amén.**